

“ **CONTRABANDO IDEOLÓGICO**

En Venezuela, desde tiempos coloniales, se hace contrabando de bienes a través de nuestras fronteras. En los tiempos actuales, esta práctica ha tomado otra modalidad. No sólo se comercia ilegalmente gasolina con Colombia y oro con Brasil, sino que también, y muy frecuentemente, se venden ideas para obtener altos beneficios a favor de grupos o personas concretas, interesadas en hacerlas transitar aunque sea en forma fraudulenta. Así, por ejemplo, los medios masivos de comunicación social se especializan en el suministro de una alta dosis de información que ellos mismos producen en beneficio de sus interés y no de la objetividad, como normalmente se dice. Este ha sido el caso del famoso "Documento confidencial de los jesuitas".

El pasado 29 de abril apareció en primera página del diario EL NACIONAL, un largo texto titulado "Estamos a punto de un estallido social", con una ilustración de Omar Cruz en la que Venezuela se asemeja a una bomba con la mecha ardiendo y los personeros de la seguridad y el orden represivo caminando junto a un malandro encapuchado, que probablemente viene de saquear y robar. La intención de vender la idea de un futuro tenebroso que se acerca y nos consume a todos es evidente. Este porvenir incierto se agudiza más señalando en recuadros los ingredientes de inestabilidad política que proporcionan la institución militar, los partidos políticos y la Iglesia Católica.

La verdad de los hechos es muy simple. El Centro Gumilla, como cualquier instituto de investigación, ofrece a quienes lo demanden informes técnicos sobre el entorno político venezolano. Ese producto es confidencial porque va dirigido al uso exclusivo y privado de quienes lo solicitan, no porque contenga algún secreto espe-

cial de Estado. Fue hecho a principios de enero de este año, a solicitud del Ministerio de la Familia. Su autoría es responsabilidad única del Centro Gumilla, que, aunque forma parte de la Compañía de Jesús en Venezuela, es una institución autónoma en su actuación.

A los miembros del Centro Gumilla nos llamó la atención el tratamiento que EL NACIONAL hizo de nuestro trabajo. En primer lugar coloca a los jesuitas como responsable del informe, cuando éste tiene un origen muy concreto y específico. La publicitación del mismo se hace en forma sensacional para crear miedo y pánico. No se coloca la fecha en que fue elaborado y tampoco se señala nada acerca del contexto institucional en que fue hecho. El texto periodístico aprovecha el lugar común de la imagen subversiva de los jesuitas para vender su propio sensacionalismo ideológico y político en beneficio del fortalecimiento del perfil del diario que lo presenta, cuyo auténtico juego político es, por decir lo menos, ambiguo y en ocasiones peligroso, porque tiende a favorecer el deseo de mano dura y autoritarismo que aumenta progresivamente en la sociedad venezolana.



“ **DESPILFARRO DE MEDICINAS**

"De cada 10 récipes que se expiden en Venezuela, 8 le producen pérdidas al consumidor", concluye el Estudio sobre causas del despilfarro de Medicinas en Venezuela, presentado por Luis G. Vidal en 1989 a las Academias Nacionales de Ciencias Económicas y de Medicina. Siete años más tarde, en medio de un cuadro inflacionario agudo y una enquistada recesión económica esa situación se ha tornado más grave y sus efectos en la población letales.

Cada uno de nosotros ha tenido la experiencia. El médico le

prescribe un tratamiento que requiere tomar, por ejemplo, 12 pastillas de un determinado medicamento. Uno va a la farmacia y se encuentra que le venden una caja con 20 pastillas. Por consiguiente, uno paga 8 pastillas más de las que necesita para curarse, es decir, de partida está gastando un 40% más en una sola medicina. Normalmente un tratamiento requiere de varios medicamentos, y lo más seguro es que en ninguno de ellos coincidan las dosis prescritas con la presentación que se encuentra en la farmacia. Por consiguiente, al final del tratamiento uno se encuentra con que tiene una pequeña farmacia hecha a base de medicinas sobrantes, en la práctica inservibles, que ha supuesto gastar más dinero del razonable en el tratamiento. En otras palabras, la venta de medicamentos por cajas, y no por dosis o unidades, representa un fraude al consumidor.

Si pudiéramos sumar esa cantidad de sobrantes, guardados en las casas de los pacientes y que terminarán tarde o temprano en la basura, podríamos hacernos la idea del despilfarro de divisas que esta práctica supone, pues la totalidad de la materia prima para elaborar medicinas es importada, es decir, pagada en dólares.

Otro estudio sobre 14 medicamentos frecuentemente recetados arroja como resultado la pérdida del 75% de las medicinas compradas. Igualmente se llegó a la conclusión de que el 25% de los nueve principales medicamentos distribuidos por los Servicios Unificados de Salud del Distrito Federal (antigua Junta de Beneficiencia) terminan en la basura por la vía señalada.

Somos conscientes de la importancia de recuperar los servicios de salud para el pueblo. Un paso en esa dirección es evitar este despilfarro de medicamentos, divisas y dinero del consumidor, es decir, poner en marcha los mecanismos exis-

tentes para obligar a vender por dosis y no por el capricho de las presentaciones de los productores. Medidas sencillas con honda repercusión social. No esperemos.



“ MISTER HANKE ATACA DE NUEVO

Steve Hanke, premio nobel de economía, ha sacado mucho fruto de su visita a Venezuela el año pasado. Vino contratado entonces por el gobierno para levantar un debate de dudosa fertilidad sobre la creación de un mecanismo monetario de "caja de conversión". No bien pisó Maiquetía debió dedicarse a una intensa observación del país, porque desde entonces no cesa de hacernos todo tipo de recomendaciones, solicitadas o no.

La última, publicada en un artículo en la prensa caraqueña a principios de mayo, sugiere tres medidas para luchar contra la corrupción en Venezuela. La primera es sensata: aumentar la transparencia de las operaciones gubernamentales. La segunda lo es un poco menos: reformas económicas liberales para disminuir el tamaño y el poder del Estado. Si reducimos todavía más el poder del Estado venezolano, no sabemos en qué se nos quedará...

La tercera medida consiste en aumentar la severidad de las sanciones para los violadores de la ley. Hanke suscribe al respecto las ideas que le proveyeron un par de amigos. Barton Biggs, presidente de *Morgan Stanley Asset Management* le propuso directamente ahorcar a los corruptos. Más sofisticado, sin duda por su sabiduría científica, George Stigler, otro nobel de la Universidad de Chicago, le sugirió en amena charla de estudiosos que "cada año un individuo convicto de aceptar o realizar sobornos fuese elegido al azar y metido públicamente en aceite hirviendo". La idea no des-

agrada a Hanke, puesto que "se han usado castigos similares en el pasado y han funcionado bien".

Dejando a un lado consideraciones humanitarias, y también otras igualmente obvias acerca del mal gusto imperante en Chicago, notemos aquí un dato venezolano que Hanke seguramente ignora: Si se siguiera su recomendación, el frito al azar de cada año resultaría ser el equivalente al chino de Recadi, uno que no poseyera relaciones suficientes para escapar a la terrible suerte. Ese tal, con seguridad, no saldría hacia el sartén desde la cárcel de El Junquito, sino desde el Retén de Catia, con lo cual el efecto ejemplarizante se reduciría mucho. Cosas de la ineficiencia caribeña.

Entretanto se abre el debate culinario nacional sobre el tema, sólo nos queda lamentar que Mr. Hanke no haga un esfuerzo mayor por entender los países de los que habla; o, alternativamente, que haya quien pague por publicar semejantes barbaridades, sin duda cobradas por el autor a buen precio. Esperemos, al menos, que esta vez no sean dineros del Estado.



“ UNA TRIBUNA DE ANALISIS CULTURAL

La revista *Encuentros* tuvo su origen hace nueve años en su calidad de versión castellana de la publicación alemana *Nachrichten*, órgano de la Asociación Venezolano-Alemana, fundada en la Universidad de Nürnberg en 1983 por iniciativa de los Profesores Theo Eberhard y Rolf Walter con la valiosa asesoría del catedrático Hanns-Albert Steger. Los primeros 14 números de *Encuentros* en cinco años (1987-1992) reflejaban en gran parte los temas de la publicación alemana. A partir del número 15, la revista aparece trimestralmente con admirable puntualidad y refleja

sobretudo la concepción editorial de Henning Schroedter-Albers, Director de la Asociación Cultural Humboldt y de hecho su nuevo editor. *Encuentros* ha llegado a una mayoría de edad.

La revista presentaba a finales de 1991 en el número 10 al nuevo Director de la Asociación, Henning Schroedter-Albers, penetrante observador de las diversas culturas, originario de Silesia, encrucijada de las culturas prusiana, austríaca y eslava, con ascendencia franco-alemana y afín, por educación de familia, con el pensamiento social demócrata, profesional de la enseñanza de la lengua y la cultura alemanas en escenarios tan diferentes como Nueva Dehli, Pakistán, Afganistán, Nepal, Sri Lanca, Tel-Aviv, experto tanto de la cultura musulmana como de la israelita, en contacto directo con ésta directamente como miembro de un Kibutz, admirador del pacifismo hindú, defensor de los derechos humanos. En suma, un egregio liberal, ilustrado, de inquieto pensamiento, cuestionador, igualitario sin olvidar las diferencias, en fin, consecuen- te, en su vida y en sus actitudes, con los más elevados principios democráticos.

Esta es la personalidad que habría de dirigir y colaborar constantemente con la Revista desde 1993. Ciertamente la publicación entró en una nueva era. Es fascinante leer sus observaciones psico-lingüísticas cuando analiza por separado las frases cotidianas del venezolano y las de la lengua alemana, en cuanto conllevan un fondo cultural (*Encuentros*, Nº 25). Igualmente su interpretación del estado de ánimo, sentimientos y expectativas expresadas en los Graffiti de las calles de Caracas (Nº 28) o del alma de los colonios alemanes, vista a través de sus expresiones en dialecto badense (Nº 24). Finalmente, dentro del tema lingüístico, su visión del lenguaje como energía que

puede dar a conocer el sentido de la vida (Nº 26)

Algunos números monográficos constituirán una referencia obligada, como el dedicado a la Colonia Tovar (Nº 25), a los problemas de la enseñanza y su democratización (Nº 18 y 27). Muy original y audaz es el tema de los recuerdos autobiográficos de la infancia: allí figura la valiente historia de Tamar, su esposa (Nº 23). El reto de la cultura actual, de carácter transicional, es tomado por sociólogos, psicólogos y religiosos con realismo y sinceridad en medio de la confusión que rodea el tema (Nº 24, 26 y 28)

La Revista reflejaba también las actividades de la Asociación Cultural Humboldt; así los temas arquitectónicos de renovación urbana (Nº 15), como el asunto racismo-derechos humanos (Nº 17). La Asociación Cultural Humboldt fue escenario donde se debatieron temas éticos y psicosociales y grandes áreas de la cultura, cual la música, teatro, pintura contemporánea en Venezuela, así como la religión. Todo esto recibió espacio en la revista (Nº 17 y 28).

Podemos afirmar que *Encuentros* ha llegado a ser una tribuna moderna de análisis cultural entendiendo la cultura en su sentido más hondo de dinámica e identidad. No podemos dejar de señalar el carácter progresista y artístico de la presentación y diagramación, el amplio y selectivo uso de las fotografías, lo atractivamente significativo de la portada. En esto también está la impronta de su Director Henning Schroedter-Albers. Valga esta reseña como testimonio de reconocimiento por su brillante concepción editorial estos últimos años. Sentimos hondamente su partida y le deseamos éxito semejante en su nuevo campo de actividades en la lejana Jakarta.

